

6. Diseño metodológico

6.1. Instrumentos de investigación

Los instrumentos y métodos diseñados para el trabajo de campo fueron orientados a obtener información referente a la situación de bilingüismo social como fenómeno derivado del contacto de lenguas. Con ellos obtuve corpora que me permitieron el análisis e interpretación de aspectos originados a partir del bilingüismo social, tales como la diglosia, y del bilingüismo individual, como la mezcla de códigos. Con esos instrumentos también se pretendió obtener y evaluar información sobre variaciones lingüísticas en lengua española. Algunos de estos instrumentos, o parte de ellos, no se aplicaron en los colonos, considerando que no son bilingües.

Antes de la aplicación de dichos instrumentos en el trabajo de campo, se realizó una prueba piloto con una estudiante indígena kamsá de la Universidad Nacional de Colombia, Fátima Buesaquillo. A pesar de que algunos instrumentos eran inaplicables porque estaban específicamente dirigidos a sikuanihablantes, esta prueba permitió re-evaluar algunos aspectos de dichos instrumentos: algunas preguntas de las encuestas, que eran repetitivas, redundantes o de difícil respuesta fueron eliminadas, replanteadas o fusionadas con otras, así mismo se tuvo idea de cómo sería la aplicación empírica de instrumentos elaborados con bases teóricas, y cómo podría obtenerse éxito con éstos: tiempo de pregunta, tiempo de respuesta, modo de preguntar, posibles contrapreguntas, etc.

El primer instrumento es el archivo, constituido por la información obtenida en la Alcaldía Municipal de Cumaribo: censos de las comunidades indígenas, censo consolidado de la cabecera municipal, Plan de Desarrollo Municipal y mapas. Aunque los datos de los censos de comunidades indí-

genas no son de alta confiabilidad, dado que estos no están completos, son parciales y no están sistematizados, con ellos pude medianamente determinar algunos índices demográficos para la realización del estudio. El censo consolidado de la cabecera municipal fue, por el contrario, de gran utilidad, según veremos en los resultados, y, así mismo, los mapas.

El segundo instrumento es una encuesta (encuesta 1), en la que se trató de determinar la población, algunas de sus características más generales y aspectos no evaluados o deficientemente establecidos en los censos. Su objetivo último fue hacer la selección de muestras, tratando de obtener estratégicamente porciones de muestra según la distribución geográfica, según el número de habitantes (indígenas y colonos), según los grupos generacionales, según el sexo, según los campos laborales o de actividad en que se mueven los indígenas y los colonos, y según otros aspectos.

Teniendo ya seleccionada una muestra representativa de la población, pasé a indagar mediante una encuesta cualitativo - cuantitativa (encuesta 2) algunos aspectos específicos relacionados con el bilingüismo social, las funciones de las lenguas, las actitudes lingüísticas de los hablantes y demás criterios sociales de una comunidad de habla. Éste es el tercer instrumento.

Después hice unas entrevistas en profundidad individuales (entrevista 1), en las que principalmente indagué sobre asuntos relacionados con el bilingüismo individual, incluí además una exploración sobre cómo se transmiten las lenguas a los niños. Éste es el cuarto instrumento, que, junto con el tercero, fueron elaborados a partir del texto impreso *Preguntas para un diagnóstico sociolingüístico* de Ruth Pappenheim, el texto *Cuestionario de sociolingüística* del Centro Colombiano de Estudios de Lenguas Aborígenes, proyecto base de datos del CCELA (BD - CCELA), del documento impreso *Informe sobre las lenguas del mundo* de la UNESCO, y de los aspectos teóricos particulares que quería indagar.

Luego pasé a la etapa más importante del trabajo de campo: la observación participante de eventos comunicativos en la comunidad, desde los microeventos como saludos, despedidas, charlas, negocios, etc., hasta macroeventos como reuniones, clases, misas, ritos, etc. Éste es el quinto instrumento, para lo cual me valí del diario lingüístico, según la definición de Dittman (Op. cit.). En los eventos comunicativos observé los tópicos, los canales, las claves, los participantes, los escenarios, los fines y normas de interacción, los distintos actos de habla, así como las reglas de uso de las lenguas, conside-

rando también el artículo "Una guía general para el estudio etnográfico del habla" en *Forma y Función* No 11 de la Universidad Nacional de Colombia.

El sexto instrumento fue la obtención de historias de vida referentes a mitos, creencias, origen, descendencia, ascendencia, procedencia, etc. Este instrumento estuvo orientado tanto a la consecución de datos históricos locales relevantes, al conocimiento de la cultura y de las relaciones colono - indígena, como, principalmente, al posterior análisis del habla. Además, me sirvieron para el estudio de la competencia en algunos hablantes.

Con el fin de verificar y evaluar los niveles de competencia o de no competencia en las lenguas, según el comportamiento lingüístico observado en los distintos sectores de la población en los diversos ámbitos y situaciones, apliqué el séptimo instrumento, unas pruebas de competencia diseñadas por mí, teniendo como recursos básicos los textos *La música de los guahibo: sikuani - cuiba* y *El canto de los peces*, este último es un texto bilingüe en español y sikuani.

Se diseñaron dos tipos de pruebas: una oral, otra escrita, un poco más compleja, aplicadas en dos fases: en la fase 1 se realizó el primer tipo de pruebas con indígenas de las comunidades y con indígenas y mestizos de la cabecera municipal. La fase 2 se realizó exclusivamente en el ámbito escolar utilizando ambos tipos de prueba, se aplicó en las escuelas Guayanaibo (comunidades Costa Rica, Buenavista, Pueblo Nuevo y Caño Bibiano), El Progreso (comunidad Villanueva), Quince de Agosto o Divino Niño (comunidad Quince de Agosto) del Resguardo Santa Teresita del Tuparro, y en la escuela San Dionicio de la comunidad Cumariana del Resguardo Aiwa Cuna Tsepajibo. Se aplicó también en los colegios Sagrado Corazón de Jesús, ubicado en la cabecera municipal, y en el Colegio Santa Teresita del Tuparro, del resguardo homónimo.

El primer tipo de prueba consistió en que al indígena o al mestizo se le pedía escuchar atentamente la canción No 2, *Bajanakabo*, del lado A del cassette *La música de los guahibo: sikuani-cuiba* (Yépez, 1984), editado por la Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales del Banco de la República, y responder a cinco preguntas que pretendían evaluar su comprensión del texto. El informante podía escuchar nuevamente la canción, si lo deseaba.

El segundo tipo de pruebas consistía en realizar unas traducciones en forma escrita de sikuani a español o de español a sikuani. De acuerdo con el grado escolar en que se encontrasen los estudiantes, se les pedía hacer

traducciones de nivel léxico, de nivel sintáctico o de nivel textual, o combinados. Aquí debo destacar que el diseño de las pruebas no permitió evaluar por separado comprensión y producción, sino que la actividad de producción que se suscitó fue, precisamente, a partir de la comprensión. Los instrumentos de evaluación de competencias que están en español son garantizados por mí; los que están en sikuani, han sido controlados con la traducción estándar que da el libro *El canto de los peces* (traducción que sirvió de referencia para la revisión de las traducciones de los evaluados: el segmento de prueba en sikuani es equivalente al segmento en español), y son, además, garantizados, por la revisión que de ellos hicieron el profesor bilingüe de sikuani Vicente Chipiaje, del Colegio Sagrado Corazón de Jesús, y las profesoras Luz Mery Fernández y María Inés Suárez, del Colegio Santa Teresita del Tuparro; en la zona de estudio fueron corregidos conjuntamente algunos errores ortográficos del diseño de las pruebas.

En total se aplicaron 325 pruebas de competencia: en la fase 1, 37 pruebas de competencia tipo 1, es decir, comprensión de un texto musical; en la fase 2, 94 tipo 1, y 194 tipo 2, es decir traducciones. En la tabla 1 resumo los datos pero estos aparecerán más detallados en lo que sigue de este apartado:

TABLA 1. Pruebas de competencia aplicadas.

FASE	Tipo 1	Subtotal 1	Tipo 2	Subtotal 2	Total
FASE 1					37
CABECERA MUNICIPAL		32			
Indígenas	25				
Mestizos	7				
COMUNIDADES INDÍGENAS		5			
FASE 2		94		194	288
Escuela Guayanaibo	4		8		
Escuela El Progreso	3		3		
Escuela Quince de Agosto	1		5		
Escuela San Dionicio	8		12		
Col. Sagrado Corazón de Jesús	25		29		
Col. Santa Teresita de Tuparro	53		137		
TOTAL					325

A. Fase 1:

Como dije, la fase 1 se aplicó fuera del ámbito escolar con 5 indígenas de edades diferentes en las comunidades y con 25 de la cabecera municipal y 7 mestizos, también de la cabecera municipal. Quise verificar si realmente los indígenas de las comunidades tienen la alta competencia en sikuaní que yo observé, si los mestizos tienen la nula competencia que también había observado y si las diferencias generacionales de competencia que noté en los indígenas de la cabecera municipal, son reales. Con ese objeto apliqué en todos ellos las pruebas de competencia - tipo 1.

Se hicieron dos tipos de preguntas con respecto al texto musical: unas preguntas de conocimiento del texto:

- 1) ¿Había escuchado alguna vez esta canción?
- 2) ¿Cuál es el nombre/título de la canción?
- 4) ¿Para qué se utiliza esta canción?

Y unas preguntas de comprensión, propiamente dicha, del texto:

- 3) ¿Entendió algo de la canción?, ¿De qué se trata?
- 5) ¿Cuál es el tema, en general, de la canción?

Debe aclararse que, en primer lugar, no existen unos cantos establecidos de los sikuaní como en la cultura occidental. Aunque existen ciertos tipos de cantos y tonadas, un canto o una tonada concreta obedece a una creación espontánea del indígena de acuerdo con una determinada situación: se canta al amor, se canta cuando se está triste, se canta o se hace una tonada cuando se realiza el rito de la pubertad, se canta a los niños, se toca el carrizo u otro instrumento en una fiesta tradicional, etc. El mencionado cassette sería un primer intento de sistematización de dicha música.

Así, por ejemplo, una tonada en que se toque el carrizo, se llama carrizo; los cantos nostálgicos, tristes, de amor, como el que se tomó, se los llama *bajanakabo*, entonces puede haber varios *bajanakabo*. De este modo, puede que los informantes hayan escuchado cantar a sus abuelos un *bajanakabo* o muchos, pero no necesariamente este *bajanakabo*, y el canto será reconocido como un *bajanakabo*, mas no con un título o nombre específico de dicha canción concreta.

En segundo lugar, en la grabación de la canción una abuela está cantando a su nieto, y dentro de ello empieza a contarle sobre su vida pasada, es decir hay un doble nivel de complejidad: el contextual del canto (la abuela está cantándole a su nieto) y el referencial (en el canto la abuela se refiere a eventos pasados).

En tercer lugar, esta grabación fue tomada en una comunidad del sector oriental de Vichada, donde se habla el dialecto Parawa, y yo lo utilizo en el sector occidental, donde se habla el dialecto Waü, según lo expuesto en el marco teórico. Sin embargo, las diferencias dialectales entre estas dos variedades de la lengua sikuani no son grandes ni numerosas.

Para establecer un parámetro general, la canción es un canto de arrullo, es nostálgica y sentimental, es un *bajanakabo*. En ella, una anciana, mientras canta a su nieto, le cuenta que cuando era joven fue muy trabajadora y que cuando le llegó su primera menstruación les hicieron hacer a ella y a su prima *Balukusia* una apuesta consistente en preparar la mayor cantidad de chicha. Cuenta además que era muy eficiente en este quehacer y que los hombres la perseguían por esto. Este tipo de canción también es útil para ceremonias de pubertad o para aconsejar a las jóvenes que se encuentran en esa etapa o cerca de ella.

B. Fase 2:

a. *Pruebas tipo 1 de fase 2:* Dado que las preguntas de esta prueba son complejas, no la apliqué en forma total sino parcial y gradual dependiendo del nivel escolar de los estudiantes. Así, por ejemplo, en las escuelas sólo se hizo la pregunta número 3 (de comprensión propiamente dicha del texto) y la 2 (de conocimiento del texto). En el Colegio Sagrado Corazón de Jesús, hice solamente las preguntas 3 (de comprensión propiamente dicha), 2 y 4 (de conocimiento del texto) en los grados sexto, séptimo y octavo; y las mismas preguntas más la número 5 (de comprensión propiamente dicha) para el grado noveno; no se aplicó, pues, la primera pregunta. En el Colegio Santa Teresita del Tuparro, se aplicaron las preguntas 3 y 5 (de comprensión propiamente dicha), y 2 y 4 (de conocimiento del texto) para todos los cursos. Del mismo modo, los niveles de exigencia en las respuestas para la evaluación de las pruebas de los estudiantes también fueron más bajos.

Debo indicar que la ejecución de esta prueba en las escuelas tuvo un obstáculo. La prueba requiere, en principio, un dominio más o menos aceptable de ambas lenguas: el sikuani para comprender el texto, el español para explicar lo que se entendió e, incluso, para entender el planteamiento del ejercicio. De este modo, en las escuelas hubo casos en que, aunque el estudiante comprendía el texto, no podía expresar lo comprendido o no podía entender el planteamiento del ejercicio. Los maestros ejercieron un importante papel para

subsanan esta dificultad y para el consecuente éxito de la operación: ellos explicaban en sikuaní a sus estudiantes en qué consistía el trabajo y les ayudaban a expresar lo que comprendieron, es decir hicieron de traductores, lo cual implica, sin embargo, una sutil pérdida de objetividad y de elementos propios de control del trabajo.

b. Pruebas tipo 2 de fase 2: Estas pruebas fueron elaboradas teniendo como recurso base el libro *El Canto de los peces*. Ya que el texto es bilingüe, se tomó un fragmento del relato "El origen de los peces" en español (para que se tradujese a sikuaní) y su equivalente en sikuaní (para que se tradujese a español).

Igualmente se extrajeron de distintos relatos cinco oraciones en español y sus equivalentes en sikuaní, sintáctica y semánticamente diversas: en términos de gramática española, hay oraciones en plural y en singular, oraciones en presente y en pasado (pasado perfecto y pasado imperfecto), oraciones de orden canónico (sujeto - verbo - complemento directo - complemento circunstancial) y oraciones topicalizadas (o rematizadas). Hay oraciones personales e impersonalizadas; hay oraciones diversas de acuerdo con la intención comunicativa: asertivas e imperativas, por ejemplo. También hay oraciones con citación y con comentario. Todo esto con el fin de que las pruebas requieran de los diversos modos de expresión en las lenguas.

También se tomaron veinte palabras en español y sus equivalentes en sikuaní, referentes a las esferas semánticas de los animales: peces y animales de monte, que componen un léxico bastante relacionado con la cultura sikuaní y su cotidianidad.

La idea consistía en que algunos informantes tradujesen de español a sikuaní y otros de sikuaní a español. Este instrumento no evalúa solamente la competencia en una lengua sino que requiere de cierto dominio de ambas, es, pues, idóneo para bilingües balanceados pero esa idoneidad disminuye en los bilingües dominantes en una lengua, de los que hay un número considerable en Cumaribo; esta característica parecía convertirse en un nuevo obstáculo, pero igual que como se hizo con la prueba tipo 1, los profesores ayudaron a subsanarlo en forma muy eficiente. Además se dispuso que las pruebas se aplicaran en forma gradual de acuerdo con el grado escolar de los estudiantes, así por ejemplo en las escuelas, sólo se empleó el nivel léxico. En el Colegio Sagrado Corazón de Jesús en el grado sexto, sólo se empleó el nivel léxico; en el grado

séptimo, el nivel léxico y mínimamente el sintáctico; en el grado octavo, el nivel sintáctico; y en noveno, el textual. En el Colegio Santa Teresita del Tuparro en todos los grados se empleó el nivel léxico y sintáctico; el nivel textual sólo se aplicó en los grados octavo, noveno, décimo y undécimo. Para la aplicación de las pruebas también se tuvo en cuenta de qué tiempo se disponía para realizarlas, en unas instituciones se disponía de mayor, en otras de menor tiempo.

Igualmente, en las escuelas, por ejemplo, no se les pedía a los estudiantes la traducción de las 20 palabras: a los de grados inferiores (1o y 2o) se les pidió 5 palabras, generalmente; en los grados mayores (3o a 5o) se les pedía 10. En el colegio Sagrado Corazón, dado el escaso tiempo otorgado para la realización del trabajo, sólo se pidió la traducción de 5 palabras a los grados correspondientes, y 1 oración, a los correspondientes también. En el colegio Santa Teresita del Tuparro se pidió la traducción de entre 10 y 15 palabras; y se pidió la traducción de las cinco oraciones en todos los cursos.

En total fueron aplicadas 194 de estas pruebas: 28 en las cuatro escuelas referenciadas, 29 en el Colegio Sagrado Corazón de Jesús y 137 en el Colegio Santa Teresita del Tuparro. En las siguientes tablas, la primera de las escuelas, la segunda del Colegio Sagrado Corazón de Jesús y la tercera del Colegio Santa Teresita del Tuparro, muestro la cantidad de pruebas aplicadas, el nivel de la lengua que se trabajó (léxico, sintáctico y/o textual) y la direccionalidad de las traducciones en cada caso (si de español a sikuani o si de sikuani a español).

Los resultados de las pruebas en sikuani han sido evaluados por mí, con base en la traducción estándar aducida, y por una de las anteriores profesoras y otra hablante de sikuani. Pero dado que no dispongo del conocimiento suficiente de la lengua sikuani como para hacer una evaluación idónea de las pruebas de competencia tipo 2, traducciones de español a sikuani, diseñé un sistema distinto del que se utilizó para evaluar las traducciones de sikuani a español. Se tomó como traducción estándar del texto, oraciones y palabras en español, los equivalentes que da el libro *El canto de los peces* en sikuani.

Se espera que las traducciones de los estudiantes se acerquen a dicha traducción modelo; pero como los hablantes pueden hacer uso de sinónimos, de formas de expresión diferentes, de paráfrasis, etc., es decir pueden traducir de formas diversas de español a sikuani, y yo no podría acceder, en

TABLA 2. Pruebas de competencia aplicadas en escuelas.

NIVEL LÉXICO	Sikuani - Español	Español - Sikuani
Escuela San Dionicio		12
Escuela Quince de Agosto		5
Escuela Guayanaibo	8	
Escuela El Progreso	3	
TOTAL	11	17

TABLA 3. Pruebas de competencia - Tipo 2 de Fase 2
Aplicadas en el Colegio Sagrado Corazón de Jesús.

	Sikuani - Español	Español - Sikuani	Total
NIVEL LÉXICO			7
Grado 6B		7	
NIVEL SINTÁCTICO			5
Grado 7		1	
Grado 8		4	
NIVEL TEXTUAL			17
Grado 9		17	
TOTAL	0	29	29

TABLA 4. Pruebas de competencia - Tipo 2 de Fase 2
aplicadas en el Colegio Santa Teresita del Tuparro

	Sikuani/ Español	Español/ Sikuani	N. LEX	N. SINT.	N. TEX.	TOTAL
Grado 6A	16					16
Grado 6B	2	14	7	8	1	16
Grado 7		12	8	8		12
Grado 8A		12	6	6		12
Grado 8B	21		4	4	4	21
Grado 9	21		7	7	7	21
Grado 10		21	7	7	7	21
Grado 11	18		7	7	7	18
SUB/TOTAL			6	6	6	
TOTALES	78	59	52	53	32	137

principio, a descifrar, y, por lo tanto, evaluar dichas traducciones, se dispuso de dos jueces que evaluarían las traducciones.

De este modo si, por ejemplo, las traducciones de palabras de español a sikuani, no corresponden exactamente con las ofrecidas por el mencionado libro, las jueces entrarán a decidir si es una traducción correcta, si se trata de un sinónimo, si se trata de una variante dialectal o, bien, si la traducción no está bien hecha. Así mismo con las traducciones de oraciones y con las del texto.

La primera juez es una profesora bilingüe del colegio Santa Teresita del Tuparro, de aproximadamente cuarenta años, quien dicta clase de sikuani, entre otras, en dicho colegio. La segunda juez es una joven bilingüe balanceada de veintidós años de la comunidad Buenavista del Resguardo Santa Teresita del Tuparro. Una vez hechas las pruebas de competencia (traducciones español → sikuani) se les pidió que revisasen dichas traducciones, hicieran las correcciones y anotaciones correspondientes y finalmente juzgaran si estaban bien hechas, teniendo en cuenta que logran expresar claramente la idea central de cada una de las unidades dadas en español y que hubiese una interpretación acertada del texto, las oraciones y las palabras. Ninguna de las jueces sabía que, además, había otra juez, las revisiones las hicieron independientemente.

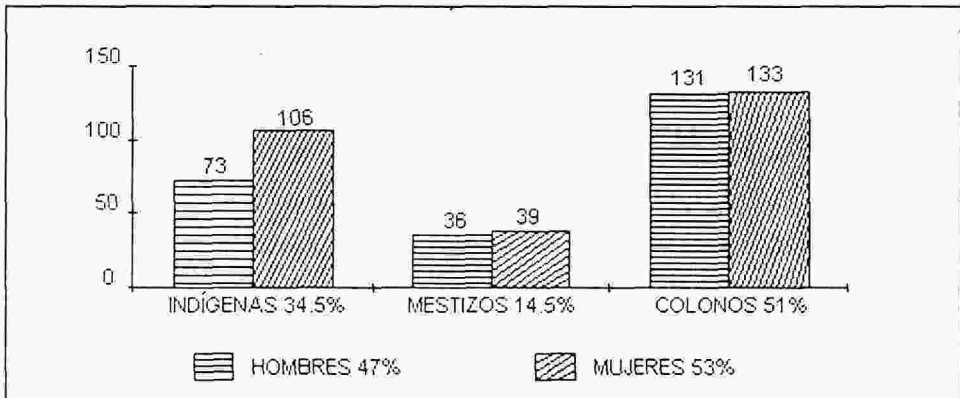
Por último, es importante resaltar que, aunque la observación estructurada y participante se privilegió en cierta etapa del trabajo de campo, ésta se mantuvo operante durante toda la investigación. Aún más, los datos de archivo, encuestas, entrevista, historias de vida e, incluso, pruebas de competencia, han sido confrontados, en lo posible, con dicha observación.

6.2. Universo, población y muestra.

El universo de la población es, en el sector indígena, aproximadamente de unos cuarenta mil sikuani en los resguardos de Cumaribo; cada corregimiento, inspección de policía o la cabecera municipal cuenta con no más de mil habitantes en promedio, sin contar los habitantes de las distintas fincas, que por lo general son colonos. Según el censo consolidado de noviembre del año 2001, de la oficina de Saneamiento Ambiental del Hospital Municipal de Cumaribo, la población de la cabecera municipal es de 1055 habitantes: 534 hombres, 521 mujeres. De acuerdo con este censo, la po-

blación de niños entre 0 y 14 años es de 418, de los cuales 206 hombres, 212 mujeres; la población de jóvenes entre 15 y 24 años es de 208, de los cuales 95 hombres, 113 mujeres; la población de adultos entre 25 y 49 años es de 358, de los cuales, 186 hombres, 172 mujeres; y la población de cincuenta años y más es de 71, de los cuales 47 hombres, 24 mujeres. Se encontró que la mitad de esta población es colona, un 35% indígena y un 15% mestiza.

GRÁFICO 1. Censo cabecera municipal. 2001.



Los datos del censo de los resguardos indígenas, del archivo de la alcaldía, son inexactos. En los resguardos Santa Teresita y Aiwa Cuna Tsepajibo, donde hice el estudio, no se encuentran, por ejemplo, censadas todas las comunidades. En algunas comunidades de dichos resguardos no se encuentran, incluso, censadas todas las familias o los datos son incompletos. Sin embargo, dicho censo presenta 53 habitantes del resguardo Aiwa Cuna Tsepajibo, censada solamente la comunidad Siracusa; en el resguardo Santa Teresita del Tuparro, presenta 526 habitantes, censadas solamente 18 comunidades, donde actualmente existen 53. En la comunidad Caño Bibiano, por ejemplo, muestra sólo 4 habitantes, censada sólo una familia, donde yo encontré 72 habitantes en 12 familias. En total, este censo presenta 579 habitantes en los dos resguardos del estudio. Datos confiables sobre el resguardo Aiwa Cuna Tsepajibo -y otros resguardos- se encontraron en el libro *Matavén, selva corazón de la salud* de Miguel Lobo Guerrero et al (2000), para el que presenta 1446 habitantes. Este libro muestra 64 habitantes de la comunidad Siracusa, de la que el censo de la alcaldía refiere sólo 53.

Con el propósito de establecer la población específica de esta investigación, de obtener otros tipos de datos, como ocupación, escolaridad, etc., no arrojados por el censo, y posiblemente relacionados con variables lingüísticas, y con el propósito de posteriormente seleccionar una muestra de dicha población, realicé la Encuesta 1 en la cabecera municipal. Con estos mismos propósitos y para obtener datos más exactos apliqué dicha encuesta en algunas de las comunidades en que hice el trabajo de campo: comunidad Cumariana del resguardo Aiwa Cuna Tsepajibo; comunidades Costa Rica, Buenavista, Rincón Pueblo Nuevo, Caño Bibiano y Villanueva, del resguardo Santa Teresita del Tuparro. En la cabecera municipal fueron encuestadas 101 familias, para un total de 518 personas; en el resguardo Aiwa Cuna Tsepajibo 137 personas; en el resguardo Santa Teresita del Tuparro, 288 personas. Así pues, la población de este estudio sería de 943 personas, sin contar habitantes de las comunidades Santafé y Quince de Agosto (resguardo Santa Teresita del Tuparro), donde también realicé algunos puntos de la investigación, y sin contar algunos estudiantes de los colegios Sagrado Corazón de Jesús y Santa Teresita del Tuparro, que proceden de comunidades distintas a las encuestadas. En resumen podríamos decir que la población del estudio es de aproximadamente 1000 personas.

TABLA 5. Población del estudio.

UBICACIÓN	Comunidad	Subtotal	Total
CABECERA MUNICIPAL			518
R. AIWA CUNA TSEPAJIBO	Cumariana		139
R. STA. TERESITA DEL TURARRO			288
	Costa Rica	15	
	Buenavista	94	
	Rincón Pueblo Nuevo	31	
	Caño Bibiano	72	
	Villanueva	76	
OTROS			55
TOTAL			1000

A partir de la observación participante y de los resultados obtenidos en la aplicación de varios instrumentos de la investigación, se descubrió cierta oposición entre la zona urbana (cabecera municipal) y la rural (resguardos indígenas). La población de la cabecera municipal es en general heterogénea:

allí se encuentran indígenas, colonos y mestizos, no hay una polarización excesiva dentro de ella; la demografía es más o menos equilibrada, lo mismo que las uniones conyugales endógenas y exógenas. Económicamente no existe tampoco un distanciamiento excesivo entre indígenas y colonos: aunque no hay una segmentación clara de estratos, encontramos indígenas de bajos, medianos y buenos recursos, lo mismo que colonos; además la movilidad social de población de bajos a medianos recursos o de medianos a buenos no es excepcional. A pesar de que los colonos suelen ocuparse principalmente en ciertos oficios, y los indígenas, en otros, existen muchos espacios laborales compartidos. A pesar de que se encuentran más colonos que indígenas con una escolaridad básica, la diferencia no es descomunal; también se encuentran colonos con escolaridad inferior. En la edad escolar no hay tampoco gran diferencia, en general puede decirse que indígenas y colonos de la cabecera municipal ingresan a estudiar a una edad normal. En cuanto a sexo, la población también es equilibrada.

Contraria a la heterogeneidad que se encuentra en la cabecera municipal, la población de los resguardos (y específicamente de las comunidades de los resguardos donde se hizo el trabajo de campo) es muy homogénea. Allí no conviven colonos e indígenas, aunque se encuentran algunos casos excepcionales de matrimonios biétnicos que habitan en comunidades, a diferencia de la cabecera municipal, donde el 25% de los matrimonios son biétnicos; la población es mayoritariamente sikuani, se encuentran porcentajes insignificantes de indígenas de otras etnias: piratapuyos, piapocos, piaroas, en oposición a la cabecera municipal, donde el porcentaje de indígenas es de 34.5% como vimos en el gráfico 1; las ocupaciones de los sikuani de la zona rural son, en general, las actividades tradicionales de subsistencia: caza, pesca, agricultura, no obstante se encuentran porcentajes mínimos de indígenas que se ocupan en la docencia, la promoción de salud, la enfermería, a diferencia de la zona urbana, donde hay mayor diversidad de ocupaciones. En oposición a la cabecera municipal, se observa que la edad escolar es tardía: se encuentran algunos jóvenes de catorce, quince años en primaria, pero la tendencia es a la normalización. En cuanto a recursos económicos la homogeneidad es aún mayor, la gran mayoría es de bajos recursos, mientras en el perímetro urbano se da cierta clasificación económica.

Para la aplicación del tercer y cuarto instrumento de la investigación, es decir encuesta 2 y entrevista 1, en la cabecera municipal, seleccioné estra-

tégicamente una muestra representativa de la población con los siguientes criterios en el orden en que aparecen:

1) Que la muestra estuviese constituida mínimamente por un 10% de la población del estudio en la cabecera municipal, es decir 52 personas aproximadamente (recordemos que la población del estudio en la cabecera municipal es de 518 personas).

2) Que en la muestra estuviesen cabalmente representados los sectores en que segmenté la población. Es decir, por ejemplo, si en la población hay 179 indígenas, que en la muestra haya 18, que corresponde al 10% aproximado, o que si hay 306 personas de población reciente, que en la muestra haya 31.

3) Distribución geográfica en el pueblo.

Teniendo en cuenta la homogeneidad del sector rural de la población, allí la muestra se seleccionó aleatoriamente. Sin embargo, se tuvo en cuenta que hubiese personas de distintas edades, por ejemplo. La Encuesta 2 se aplicó a 7 personas; la Entrevista 1, a 6. En total, trece, que corresponde al 4,4% de esta población.

Para la aplicación del sexto (historias de vida) y séptimo (pruebas de competencia) instrumentos en ambos sectores de la población, me valí de otros criterios. Para las historias de vida y otros relatos, en el orden que sigue: (1) conocimiento personal del informante, (2) posible aporte del informante, (3) pertinencia del posible relato para este trabajo, (4) competencia lingüística y comunicativa del hablante, en español, (5) edad. Obtuve 8 historias de vida y 6 relatos, de calidades diversas. Los criterios para la selección de la muestra para la aplicación de las pruebas de competencia - fase 1 fueron, en la zona urbana: (1) etnia, que los seleccionados fuesen indígenas y mestizos, (2) edad; en los resguardos indígenas: (1) edad. La explicación de la porción de esta muestra, así como la aplicación del instrumento en ella y la explicación de la fase 2, conviene dejarlas para una etapa posterior, cuando me refiera al tema en el punto 7.3. El quinto instrumento, observación participante, se aplicó en toda la población del estudio en los lugares correspondientes: cabecera municipal y las ocho comunidades indígenas referenciadas de los dos resguardos. Para ello me amparé en el diario lingüístico, construido a partir de los lineamientos de Dittman (Op.cit.), en el cual tengo una lista de treintatrés registros, que corresponden, cada uno, a un evento comunicativo.